

Si contamos con un Plan de Paz Centroamericano, ^{LPL-18-7-87} ¿para qué Contadora?

Ernesto Iraheta G.

Cuando en julio de 1968, El Salvador y Honduras se enfrascaron en una guerra inútil que duró 100 horas y como para variar, la Organización de Estados Americanos (OEA) llegó demasiado tarde para evitarla, los europeos, norteamericanos y algunos países suramericanos, que apenas si conocían estas regiones, exclamaban en son de mofa: "Se están exterminando las tribus", además de recetarnos toda clase de burlescos epítetos que más vale ni siquiera recordar.

Por razones de migraciones masivas en el pasado, los países suramericanos se han visto enriquecidos por las culturas del viejo continente, pero no por eso están exentos de los mismos problemas que nos aquejan a los centroamericanos, tales como: dictaduras militares, golpes de estado, violaciones de derechos humanos, cientos de seres humanos desaparecidos, miseria, tugurios, desempleo, guerrillas comunistas, amenazas de guerra entre sus estados por simples demarcaciones fronterizas, descontento, hambre y demás calamidades. Y es paradójico que sean los representantes de estos gobiernos modelo de virtudes (incluyendo a México) quienes sean los que paternalmente nos vienen a decir cómo resolver todas estas lacras que no han sido capaces de erradicar de sus propios pueblos.

Es natural que como buenos americanos, agradezcamos las buenas intenciones de nuestros "cirineos" del Grupo de Contadora, pero yo creo que ya es tiempo de que los centroamericanos nos acostumbremos a valernos por nosotros mismos y no permitir que sean fuerzas foráneas, quienes vengan a arreglar nuestros diferendos. El plan de paz elaborado

por el Señor Presidente de Costa Rica, Dr. Oscar Arias, es la oportunidad que hay que aprovechar para tirar las "muletas" y dar solos los primeros pasos para tener a muy corto plazo el derecho de llamarnos Naciones Independientes. Costa Rica siempre ha sido la excepción en esta área conflictiva y es la única que puede enarbolar la bandera de la paz porque para desgracia de los otros países centroamericanos, es el país privilegiado en donde se respira y se vive al amparo de la paz y el derecho. Es muy obvio que a este plan podrán hacerse agregados, puntos que discutir o enmiendas si se quiere, pero lo importante es que lo hagamos nosotros mismos, sin padrinazgos de nadie. Acaso México o Panamá u otro país en problemas, nos vienen a consultar o a pedir opiniones para encontrar salidas a sus continuas crisis? Claro que no. Son ellos los que arreglan sus problemas a su modo, incluyendo la mayoría de las veces la violencia y la represión de sus pueblos. Y nadie deberá criticarlos ya que son soberanos.

Centroamérica unida sería una gran potencia que merecería el respeto en el concierto mundial. Actualmente semeja una caricatura que necesita de "chaperonas" para que vengan a lavarle los trapos sucios desde afuera. La reivindicación de los centroamericanos está en manos no solamente de la democracia costarricense, sino de los cinco mandatarios que entre el 6 y 7 de agosto próximo, decidirán en Guatemala, si queremos seguir dependiendo de terceros para definir nuestro propio destino.

El Plan de Paz de don Oscar Arias Sánchez es el AS o el "ábrete sésamo" para obtener por fin nuestra verdade-